

artes, de las operaciones del alma (1) y de toda la naturaleza física y moral, con una fecundidad y propiedad sin igual, dice que así como los curtidores puestos en círculo tiran de la piel hasta que quede restirada y seca y pueda recibir el aceite (2), así Hector y Menelao, Eneas y Ajax tiraban hacia todas partes del cadáver de Patroclo con una mano y combatían con la otra, hasta que triunfaron el atida y el de Telamon, y fueron a presentar el cadáver a Aquiles. Este se cubrió la cabeza de ceniza (3), se afeó con ella el rostro, lloró sobre el cuerpo y se fué a combatir a los troyanos. Después de haber entregado a Priamo el cadáver de su hijo celebró durante doce días las exequias de Patroclo con banquetes y oraciones fúnebres y juegos del hipodromo, pugilato, lucha, lanza, pica, flecha, bola y carrera. En el décimo se rapó la cabeza (4), colocó su cabellera rubia (5) en las manos del cadáver, lo puso sobre la hoguera, mató a doce prisioneros, caballos y otros animales y los arrojó también en la pira (6), sobre la que tenía intención de echar la cabeza de Hector y el tronco a los perros. Y después que encendió la hoguera y esta ardió, en medio del religioso silencio del ejército, apagó las cenizas con vino, recojió los huesos de Patroclo en una urna de oro macizo y la colocó en un sepulcro que edificó en la orilla del mar.

Pirro. Fué el hijo de Aquiles, de que hemos hablado, y por ser muy adolescente era llamado Neptolemo, es decir, soldado nuevo. Llegó al sitio de Troya en el último año, mandando a los dólopes; muerto Aquiles, mandó también el ejército de este, compuesto de los aqueos y de los mirmidones (7); se metió en el caballo; y mató a Polites, a Priamo, a Astianactes y a Polijena.

[1] Véase en la pág. 33 la comparación exactísima tomada del sueño.

[2] Luego los griegos, muchísimos siglos antes que los ingleses, conocieron la preparación de aceite para las pieles.

[3] Esto nos enseña que no solo los hebreos, sino también los gentiles, usaron de la ceremonia de la ceniza en sus duelos y penitencias. Jesucristo mejoró esta práctica "Cuando ayunas, dijo, unge tu cabeza y lava su rostro."

[4] De aquí se deduce que el raerse la cabeza fué desde los tiempos más remotos un signo de dolor. Las antiguas medallas romanas acreditan que los Papas, desde S. Lino y los cristianos primitivos, dolientes peregrinos en la tierra, acostumbraron cortarse el cabello en forma de corona.

[5] De la Iliada se infiere que los helenos eran de ojos azules y rubios cabellos, como todos los europeos del norte, y que los troyanos eran de ojos y cabellos negros, como todos los asiáticos.

[6] Esto explica las cabelleras, perros y gatos, que vi dentro de los ataúdes en los museos egipcios de Europa.

[7] Los mirmidones y los dólopes eran dos pueblos de Tesalia, los más bárbaros y feroces de los griegos.

Después se casó con Hermione, hija de Menelao y de Elena, fué rey de Epiro y fué asesinado por Orestes, por instigaciones de Hermione, celosa de Andrómaca.

Sinon. Fué el que engañó a los troyanos para que metieran el caballo dentro de la ciudad.

Epeo. Fué el que fabricó el caballo.

Priamo. Luego hablaremos de él.

Hécuba. Fué mujer de Priamo, y cuando estaba grávida de París, tuvo un sueño de que llevaba en su vientre una tea que incendiaría á Troya (1), por lo que Priamo expuso al niño en el Ida, pero se salvó por los cuidados de la misma Hécuba. En la repartición de cautivos le tocó en suerte a Ulises, a quien ella había ocultado y proporcionado la fuga cuando había sido aprehendido como espía.

París. Fué el más hermoso de los troyanos, por lo que Homero le llama a cada paso *el lindo París*, combatió con Menelao, huyó de él, mató a Aquiles y murió antes de la toma de Troya.

Hector. Ya hemos hablado de él.

Deifebo. Fué hijo de Priamo.

Laocoonte. Fué hijo de Priamo y sacerdote, e hizo lo posible por disuadir a los troyanos de que introdujesen el caballo.

Gorgicion. Fué hijo de Priamo y de él dice Homero que al morir inclinó la cabeza con el peso del morrion "como la amapola se inclina sobre su tallo con la fuerza del aguacero." (2)

Polites. Fué hijo de Priamo.

Cassandra. Fué hija de Priamo y sacerdotisa de Minerva, se opuso a la introducción del caballo y tocó en suerte a Agamenon.

Creusa. Fué hija de Priamo y primera esposa de Eneas.

Polijena. Fué hija de Priamo, quien después de haber recibido el cadáver de Hector, se la dió en matrimonio a Aquiles. Este murió estando para casarse con ella, y después de la toma de Troya Pirro la inmoló sobre el sepulcro de Aquiles.

Andrómaca. Fué esposa de Hector y tocó en suerte a Pirro.

Astianactes. Niño de pecho hijo de Hector y Andrómaca, arrojado de una torre por Pirro, que fué el que se portó con más ferocidad en la toma de Troya.

Eneas. Fué un príncipe troyano, de quien hablaremos luego.

Anquises. Fué un príncipe bisnieto de Tros y padre de Eneas.

[1] Sueño semejante al del de la madre de Sto. Domingo.

[2] Lib. 8.

Ilo Ascanio. Fué un niño hijo de Eneas y de Creusa (1) de Antenor. Fué un principe troyano, que despues de andar errante muchos años en el mar fundó a Padua.

Sarpedon. Fué rey de Licia, aliado de Troya y muerto por Patroclo. Leemos en la Iliada:

"Cayó en la arena

El campeon de Licia como suele

Caer la encina, el álamo frondoso,

O el alto pino, que el obrero corta

Con aguda segur" (2),

y añade que crugia los dientes y apretaba la arena con la mano.

Reso. Fué rey de Tracia, aliado y auxiliador de los troyanos en el último año del sitio. El oráculo troyano dijo que si los caballos blancos de Reso bebían las aguas del Janto, Troya no sería destruida. El día que llegó los griegos le dieron acción y le impidieron entrar en la ciudad, por en medio de la que corría el Janto, y llegada la noche, durante el primer sueño, Diomedes y Ulises se introdujeron ocultamente en la tienda de él: aquel lo mató y este hurtó los caballos.

Memnon. Fué rey de Etiopia, auxiliador de los troyanos con su ejército de negros y muerto por Aquiles.

Ruina de Troya.

Los críticos están divididos en tres opiniones acerca de la conclusión de la guerra. La primera es la de S. Juan Crisóstomo y otros literatos griegos, a los que se adhiere César Cantú, que dicen que los griegos no pudieron tomar a Troya, y menos despues de muerto Aquiles, y que la guerra concluyó con un tratado de paz, en memoria del que erijieron un gigantesco caballo. Esta opinion tiene entre otras esta grande dificultad: ¿Cuándo y como desapareció Troya? La segunda opinion es la de los que dicen que el caballo de Virgilio es un mito: que las máquinas que construyeron los griegos fueron unos arietes mas grandes que los que habían hecho hasta entónces, con los que tomaron la ciudad a viva fuerza, y dos son sus fundamentos: 1.º la inverosimilitud del caballo, y 2.º el decir Virgilio que la máquina fué construida divina Palladis arte: con el divino arte de la guerra. La tercera

(1) Ilo e Iliá eran nombres que los troyanos imponían a sus hijos en memoria de célebres personajes de su nación. Despues los romanos le llamaron *Julio*, y de aqui vino el nombre de *Julio*.

[2] Iliada 16—74 y siguientes. Esto nos indica además los árboles que había en Grecia.

opinión, que es la que adoptamos, es la de la mayoría (1) de los historiadores y literatos, que dicen que Troya fué tomada por medio de una estratagema. Todo el que conoce la ciencia y el poder del hombre, pronuncia rara vez la palabra *imposible*. Examinando el caballo en todas sus circunstancias, ninguna parece inverosímil, y ninguna hai de que no se encuentre ejemplo en la historia de las demas naciones. En efecto el caballo fué construido *divina Palladis arte*, porque como dice Virgilio el arte de la guerra comprende no solo la fuerza (*virtus*), sino también la astucia (*dolus*). Dichos literatos dicen que aunque el autor de la Iliada y el de la Eneida mezclaron en la historia muchos hechos mitológicos, y accidentales, segun las ideas y la literatura de su tiempo, los hechos sustanciales fueron ciertos (2). Estos hechos son los que vamos a referir, y también algunos accidentales por contener máximas de moral muy útiles a la juventud, y para darle a beber de paso de las dos fuentes de toda belleza y literatura antigua y moderna: Homero y Virgilio.

Toma de Troya. *Fracti bello, fatisque repulsi Ductores danaum tot jam labentibus annis.*

Los reyes griegos cansados de combatir inútilmente hacia tantos años, disminuida la fuerza física y la fuerza moral, viendo sus talamos deshonorados y sus reinos en la anarquía, arrastrados por el sentimiento de volver a su patria, cuya fuerza no conoce sino el que lo ha experimentado, pensaron muchas veces volverse a Grecia. Ulises y Nestor los reanimaron recordándoles que estaba para cumplirse el augurio de Calcas. Faltando el valor de Aquiles, no quedaba mas que la sagacidad de Ulises. Dirigidos por este apelaron al último recurso, intentando tomar la ciudad por medio de una estratagema arriesgada y de difícil ejecución. Hicieron correr entre los troyanos la fama de que se volvían a Grecia: hecho muy creíble, porque los troyanos sabían el desaliento universal de los griegos, y que realmente querían desistir de la empresa. Construyeron con vigas de abeto un caballo gigantesco (como todas las obras de los antiguos), (3) lo colocaron

(1) No por esto seguimos esta opinion, sino por ser la de los que nos parecen mas fundados, pues no desconocemos aquella regla: *Vota oestimes, non numeres*: No cuentes los votos, sino estímalos.

(2) Lamartine, Curso familiar de Literatura. Conversacion 24.

(3) Los que niegan el Arca de Noé, también negarian las Pirámides y los Obeliscos egipcios, si no estuvieran en pie. No lo son menos las modernas, y todo el que conozca el Túnel de Londres estará muy lejos de negar el caballo de Troya. (Nota del autor en esta segunda edicion).

cerca de una de las puertas de la ciudad, puestos en pié al derredor de él y a la vista de los troyanos lo dedicaron a Minerva con la mayor gravedad por la felicidad de su viaje. En la noche se metieron armados dentro de él por una puertecilla secreta Ulises, Menelao, Pirro, Epeo y otros: un puñado de los mas valientes, y todos los demas se hicieron a la vela y ocultaron en una isla cercana, llamada hasta hoy Tenedos. Al amanecer, viendo los troyanos que no había en el campo un solo soldado ni en el mar una sola nave, se entregaron al regocijo, creyendo que los griegos se habían dirigido a Micenas, para donde había soplado toda la noche un viento favorable. El rey, los hombres, las mugeres, los niños, los ancianos y toda Troya salió de los muros a visitar el campo de los griegos. "Aquí, decian, estaba el campamento de los aqueos, aquí el de los danaos, aquí el de los espartanos, &c. &c." Apinados en derredor del caballo, lo contemplaban con admiracion. Timetes, instruido probablemente en el secreto, fué el primero que comenzó a excitar en el pueblo el sentimiento mas fuerte, hablándole en nombre de los dioses, y aconsejándole que metiese el caballo dentro de los muros.

Scinditur incertum studia in contraria vulgus.

Unos opinaban que se quemase el caballo, otros que fuese arrojado al mar, el sacerdote Laocoonte y la sacerdotisa Casandra, que fuese examinado su interior: proyectos que no escuchaban con satisfaccion los que estaban dentro, y los mas piadosos gritaban que todas estas cosas eran un sacrilegio y que debía colocarse con respeto dentro de la ciudad un don dedicado a Minerva.

A esta sazón unos pastores troyanos traian con las manos atadas por detras a un jóven griego prisionero llamado Sinon, cuya engañosa relacion seria largo referir y de la que dice Virgilio: *crimine ab uno disce omnes*: por este solo crimen de los griegos conócelos todos. El les dijo que desde que los griegos habían hurtado el Paladion, sus cosas habían ido de mal en peor; que desde entonces habían intentado muchas veces volverse a su pais, pero que los vientos y los mares les habían sido contrarios; que al fin habían erijido una estatua a Minerva en expiacion de su crimen y habían partido para Micenas; que la habían construido de manera que no cupiese por las puertas, porque si era colocada dentro de Troya, esta con la proteccion de Minerva, jamas seria destruida y vendría a ser la primera ciudad del Asia. Y fué tal su elocuencia, sus lágrimas y habilidad, que convenció a Priamo, a Eneas y a todos, y aquellos a quienes no habían domado Diomedes, ni Aquiles, ni diez años de guerra,

ni mil naves, fueron cogidos en la red del engaño y de las lágrimas. Entonces se cumplió el oráculo de Calcas, pues los griegos tomaron a Troya, no a semejanza del leon, sino a semejanza de la vívora. Los troyanos, *quibus ultimus esset illa dies*, para quienes aquel seria el último dia, *coeci furore*, ciegos por el fanatismo, como los judios cuando perecieron en Jerusalem, tomada por Tito (1), abrieron el muro hácia una de las puertas y por medio de ruedas y de cordeles introdujeron el caballo hasta colocarlo en frente del templo de Minerva.

Tempus erat quo prima quies mortalibus aegris

Incipit, et dono divum gratissima serpit.

Era el tiempo en que el primer sueño comienza para los mortales cansados, y por dádiva de los dioses discurre gratisimo por todo el cuerpo. Innumerables naves venian *per amica silentia tacitae lunae*: en el silencio amigo de la callada luna, y al tocar en la playa la nave real encendió su lámpara. A esta señal convenida Sinon abrió la puertecilla secreta del caballo, salieron los que estaban dentro, se dirigieron luego a las puertas de la ciudad, mataron a los centinelas, las abrieron y recibieron en ellas a sus compañeros. Los griegos ocuparon luego las bocas-calles y las alturas, se derramaron por la ciudad *somno vinoque sepulta*: sepultada en el sueño y en el vino, y mataron a la mayor parte de los troyanos en las calles y en el interior de sus casas.

Muerte de Priamo. Pirro, *vi patriae*, con el valor propio de su padre, se dirigió al palacio de Priamo, y con los arietes echó abajo las puertas de bronce. *Quum spumeus amnis*: como un espumoso rio, saliendo de madre inunda los campos y las selvas, y arrastra en su corriente los ganados y sus establos, así los aqueos, los mirmidones y los dólopes, llenaron los patios interiores, los ambulatorios, las salas, las recámaras, las cocinas, los lararios, los baños, los jardines y el inmenso palacio, matando y robando todas las riquezas reales. Polites, herido en medio de la carniceria, corrió por aquellos largos ambulatorios hasta llegar al último patio, en donde estaba la familia real, y Pirro lo persiguió y lo mató allí. En seguida se dirigió a Priamo, y al llegar a estos momentos solemnes callemos los profanos y escuchemos a Virgilio.

En este patio había un antiquísimo laurel, que cobijaba con su sombra el altar de los dioses domésticos. Al pié de este arbol sagrado se habían refugiado Hécuba, Polijena, Andrómaca y las demas esposas, hijas y nueras de Priamo, y estaban abra-

(1) Véase nuestra Historia del Pueblo Hebreo.

zadas de los Penates, como las palomas azoradas por una horrosa tempestad, se refugian apiñadas y subidas unas sobre otras en el hueco de un árbol. Cuando Hécuba vió a Priamo que se habia vestido con la armadura de su juventud, que se habia ceñido una espada inútil y se disponia a combatir con un cuerpo tembloroso por la decrepitud, le dijo:

*Non tali auxilio, nec defensoribus istis
Tempus eget.*

“No necesita el tiempo de tal auxilio, ni de estos defensores, Siéntate aquí. Este altar nos defenderá a todos o todos moriremos juntos.” Priamo se sentó; pero al vér a Pirro que se dirigia hácia él, fué a su encuentro, y aunque estaba cierto que iba a morir, no perdonó a la voz ni a la ira y le dijo: “Los dioses (si hai en el cielo alguna justicia que cuide de estas cosas) te paguen el premio debido: a tí que me has hecho vér la muerte de mi hijo y has manchado con su sangre el rostro de sus padres. No obró así con su enemigo Priamo aquel Aquiles, de quien te llamas hijo y mientes.” Dijo y arrojó sin fuerzas una lanza inofensiva, que apenas produjo un ronco sonido en el escudo de Pirro y quedó pendiente de él. El muchacho le contestó: “Irás de mensajero a mi padre Aquiles y le referirás estas cosas. No se te olvide contarle mis tristes hechos, y que soi un soldado bisoño degenerado de él: ahora muere”, y diciendo estas palabras lo asió fuertemente del brazo y lo llevó violentamente al pié del altar, yendo el viejo tembloroso y resbalándose en la mucha sangre del hijo: con la izquierda lo asió de la cabellera cana y con la derecha le metió la espada en el costado hasta el puño: luego le cortó la cabeza, se la llevó y dejó tirado el tronco: *corpus sine nomine*: un cuerpo sin nombre; el tronco de uno de los reyes mas célebres del Asia, confundido con todos los cadáveres de los troyanos.

FILOSOFIA DE LA HISTORIA. UN BELLO MORIR. Tal fué el de Priamo y este fué el término de sus hados: no menos bello fué el que se presentó a el alma de Eneas. Este dormia en su palacio situado en una extremidad de la ciudad; mas a la voceria de los hombres y sonido (1) de las trompetas despertó, subió al alto del mismo palacio, contempló atónito a Troya incendiada, comprendió lo que pasaba, tomó las armas fuera de sí, *et pulchrum mori*, y un bello morir se presentó a su alma. Es el mismo que Homero pone en la boca de Hector cuando dice:

(1) El idioma castellano es menos rico que el latino, y no hai en él una voz imitativa correspondiente a *clangor*.

“Glorioso y dulce
Es morir en defensa de la patria.” (1)
“Jóvenes! Qué os parece la Historia? Al escuchar la Iliada o la Eneida, no sentis dentro de vosotros una cosa divina? No sentis despertarse en el fondo de vuestra alma el amor a la patria, el honor, el valor, la pasion de la inmortalidad y los mas grandes y generosos sentimientos?”

Eneas salió violentamente de su palacio y encontró a un sacerdote de Apolo, que huia llevando en sus brazos los dioses vencidos, quien le dijo:

*Fuimus Troes, fuit Ilium, et ingens
Gloria Teucrorum.*

“Fuimos troyanos! Acabó Ilium y la grande gloria de los teucros!” Luego encontró a algunos guerreros troyanos y les dijo:

*Moriamur et in media arma ruamus:
Una salus victis, nullam sperare salutem.*

“Muramos y caigamos en medio de las armas! Una sola salvacion tienen los vencidos: no esperar salvacion alguna.” (2) Disfrazados de griegos con la armadura que quitaron a algunos cadáveres, combatieron por algun tiempo y mataron a muchos griegos. Penetraron por una puerta secreta en el palacio de Priamo, y Eneas desde un escondite presenció la muerte de él. Esta le recordó a su caro padre, de la misma edad que el rey, a Creusa y a Julo, y ya no pensó mas que en salvarlos.

Fuga de Eneas. Huyó y al pasar por el interior del templo de Vesta encontró a Elena oculta y sentada detras de un altar. Quiso matarla, pero hizo esta reflexion:

Nullum memorabile nomen

Feminea in poena est, nec habet victoria laudem.

Que no se adquiere un nombre memorable con el castigo de una muger, ni la victoria tiene alabanza.

Llegó a su casa y encontró a Anquises queriendo suicidarse. Eneas quiere tomarlo en los brazos, mas el viejo, ciego por la edad, se niega y permanece sentado. Dice: que ya ha visto dos ruinas de su patria; *facilis factura sepulchri est*: que es muy pe-

(1) Iliada, canto XV, núm. 885 y 886.
(2) Algunos críticos, traduciendo la palabra *ruamus*, arrojamonos, dicen que este es un lunar en la Eneida, porque primero es arrojarse a las armas y despues morir; mas el genio romano no dijo arrojamonos, sino caigamos. Esta palabra es imitativa del ruido (*iruum!*) que al caer hace un guerrero con su robusto cuerpo y con sus armas. El verbo *ruo* significa caer con estrépito, y así la caída de una casa por una explosion subterránea y la de una ciudad por un terremoto se llama ruina.

80220

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
ALFONSO BEYER